



Neuquén 24 de octubre de 2026

A todos los que han tenido el gesto de la cercanía y oración

Quiero agradecer en nombre de toda nuestra iglesia diocesana los mensajes de cercanía y afecto con motivo de la Pascua de nuestro querido hermano obispo VIRGINIO D. BRESSANELLI.

Sus pasos sencillos, cercanos, fraternos y alegres han dejado su huella no solo en esta tierra neuquina, sino en cada lugar en el que el Señor lo ha llevado, que no han sido pocos en el país y en el mundo. Tomo lo expresado por sus mismos hermanos dehonianos:

“Su trayectoria muestra que la verdadera fecundidad de una vida consagrada no se mide solamente por los cargos desempeñados o las obras realizadas, sino por la capacidad de entregarse cada día, vivir en comunión, acompañar silenciosamente, escuchar, rezar y ayudar a otros a encontrarse con Dios. Por todo el camino recorrido, por su vida de oración, por su amor a la comunidad, por su servicio a la Iglesia, por tantos años dedicados a la formación y por el acompañamiento espiritual brindado a sacerdotes, obispos, consagrados y laicos, expresamos nuestra profunda gratitud al Padre Obispo Virginio Domingo Bressanelli. Su vida constituye un testimonio de fidelidad, disponibilidad y entrega; una vida consagrada al Corazón de Jesús y puesta generosamente al servicio de los hermanos”.

Teníamos preparado el corazón en la primera semana de septiembre para que predicara nuestro retiro del clero anual, queríamos que después de algunos años de habernos dejado, volviera a contagiarnos su sabiduría sacerdotal, su celo pastoral y su amor eclesial, y como él lo expresó en su lema episcopal, nos tocó aceptar ‘la voluntad el Señor’.

Por esa fraternidad y comunión de palabras y gestos concretos, que siempre mostró a todos, confiamos que desde la casa del Padre y gustando del Corazón de Jesús, seguirá intercediendo por todos nosotros, seguirá como dijo Santa Teresita, “pasará el cielo haciendo el bien en la tierra”.

Nuestro abrazo fraterno a todos los que se han unido en oración y demos gracias por el testimonio de este buen pastor que el Señor nos regaló.

